

e.1



ABRIR LA HUELLA DEL BUEN SAMARITANO

REFLEXION

1

INTRODUCCION

La Vicaría de la solidaridad del Arzobispado de Santiago inicia con esta edición su serie "Reflexión".

El presbítero Cristián Precht, Vicario de la Solidaridad, inauguró oficialmente el funcionamiento de la Vicaría en una Conferencia a la Prensa nacional y extranjera, celebrada el día 26 de enero de 1976. Nuestro hermano Vicario fue invitado al programa "Tripulantes del sonido" difundido por Radio Chilena. En ambas oportunidades el Vicario dio a conocer los fundamentos evangélicos de la misión solidaria de la Iglesia y sus opiniones sobre algunos problemas que tiene nuestro pueblo.

El primer número de nuestra serie ha querido extraer y comunicar una síntesis del pensamiento del Vicario dado en la Conferencia y en el programa radial. Nuestro objetivo es proporcionar a las comunidades cristianas de base, los movimientos apostólicos, los grupos parroquiales y a los hombres de buena voluntad que, en su trabajo de cada día asumen tareas de solidaridad, elementos que sirvan para reflexionar en común y así renovar y profundizar el compromiso con el hermano sufriente.

Unidad de Comunicaciones.

ABRIR LA HUELLA DEL BUEN SAMARITANO

EL COMITE
PRO-PAZ
TRABAJO A
FAVOR DEL
HOMBRE

El Comité de la Paz fue una notable iniciativa de las Iglesias establecidas en Chile. Recordemos que en ella tomaron parte las Iglesias Metodista, Luterana, Ortodoxa, Pentecostal, Católica y la Comunidad Israelita.

El Comité de la Paz asumió los problemas humanos causados por el momento en que vivíamos. El Comité buscó desde un comienzo solucionar, o al menos aliviar, estos problemas. Para tal efecto organizó un departamento penal que se preocupara de prestar atención jurídica a los detenidos, procesados y condenados; creó un departamento laboral con el fin de asistir jurídicamente a los trabajadores despedidos; estableció un departamento asistencial para atender las necesidades de los familiares de las personas con dificultades penales y laborales. Además el Comité apoyó iniciativas surgidas desde las bases como las bolsas de trabajo, la atención médica en policlínicos y los comedores infantiles. Por último desplegó una intensa labor de apoyo a los programas existentes en las provincias del país.

La acción del Comité despertó la resistencia de ciertos sectores, los cuales se empeñaron en crear imágenes distorsionadas y animadversiones desproporcionadas con respecto al Comité. Debido a estas circunstancias, el Presidente de la República instó a las Iglesias a disolver el Comité. El Cardenal Silva Henríquez, en nombre de las Iglesias, aceptó la exigencia del Presidente, sin embargo reafirmó la tarea asistencial de clara rraigambre evangélica y enmarcada en la legislación vigente que representó el Comité de la Paz.

LA VICARIA: La Iglesia Católica, como lo expresara el Señor Cardenal, se reservó el
EL DERECHO derecho a continuar los programas solidarios a través de los canales
A CONTI- normales de la Iglesia.

NUAR
SIENDO
SOLIDARIOS

El Arzobispado de Santiago, por intermedio del Cardenal, creó la Vicaría de la Solidaridad. Esta es un organismo ligado a la conducción de la Iglesia en todo aquello que tenga relación con la acción solidaria.

El año pasado la Iglesia de Santiago publicó una Pastoral de la Solidaridad. Esta Pastoral contiene los fundamentos doctrinales de la solidaridad y presenta los programas de solidaridad que se desarrollan en Santiago.

La Vicaría pretende cristalizar el espíritu contenido en esa Pastoral. Por lo tanto nuestra acción consistirá en coordinar efectivamente, dentro de la estructura de la Iglesia, el trabajo solidario que desempeñan distintos organismos de Iglesia como Cáritas, Vicarías Zonales y Grupos de Ayuda Fraternal y de aquellos programas del ex-Comité de la Paz, como la asistencia penal y laboral.

La Vicaría tendrá especial preocupación por desarrollar un vasto plan de educación solidaria destinado a promover la reflexión y la profundización sobre el sentido evangélico de la solidaridad.

EL TRABAJO
SOLIDARIO
ES UNA
EXIGENCIA
EVANGELICA

La Vicaría de la Solidaridad asumirá con fidelidad la misión esencial de la Iglesia: anunciar la buena noticia a los pobres; a los perseguidos; a los que sufren; a todos los hombres que se sienten desplazados de la sociedad. Les diremos que Dios se preocupa realmente de ellos.

El anuncio del Evangelio no comprende sólo palabras; también son gestos, actitudes, compromisos, realidades. Por eso es esencial que la Iglesia vuelva su anuncio realidad. La Vicaría tiene que hacer efectivo ese

anuncio a través de muchos gestos solidarios. Es mucho más fuerte que las palabras decirle a un hombre que sufre: no temas, estamos contigo.

EL COMITE Y LA VICARIA: Las diferencias entre el Comité de la Paz y la Vicaría de la Solidaridad son de carácter institucional. Mientras el Comité era intereclesial, la Vicaría es de la Iglesia Católica. Además, el Comité desplegaba una acción a nivel nacional; en cambio la Vicaría tiene jurisdicción sólo en la Arquidiócesis de Santiago. Sin embargo muchos Obispos de provincias han mostrado un vivo interés por continuar los programas solidarios. Con tal motivo, diversos obispados han solicitado el apoyo de la Vicaría, la cual creará una instancia de coordinación nacional.

LA SOLIDARIDAD ES LA ESENCIA DE LA IGLESIA Algunos han creído que el nacimiento de la Vicaría representa la disconformidad de ciertos Obispos de Provincias con la acción del Comité de la Paz. En primer lugar hay que decir que se creó una Vicaría sólo en Santiago debido a razones de madurez. En provincias existen medios aún insuficientes como para crear una Vicaría. En segundo lugar es conveniente que se conozca que el Episcopado envió una carta a los medios de comunicación que no fue publicada. En ella se expresaba el reconocimiento al trabajo realizado por el Comité de la Paz en todo el país. Cabe destacar que todos los Obispos de Chile manifestaron su solidaridad con los miembros del ex-Comité de la Paz detenidos por las fuerzas de seguridad, los abogados José Zalaquett y Marcos Duffau y la secretaria Georgina Ocaranza. El Cardenal Silva Henríquez manifestó que estas personas fueron detenidas por su fidelidad al trabajo solidario (1)

(1) Estando en prensa la presente edición llegó la buena noticia de la libertad de José Zalaquett y Marcos Duffau. Pronto esperamos abrazar a Gina.

Los Obispos están conscientes que parte de la misión de la Iglesia es asumir el trabajo de solidaridad, porque ella es en el fondo otro nombre de un mandato antiguo que tiene la Iglesia de Jesucristo. Antes se llamaba misericordia, después caridad y luego compromiso; hoy se llama solidaridad. Dar de comer al hambriento... dar de beber al sediento... vestir al desnudo... guarecer al hombre que no tiene techo... recibir al forastero son actos tan fundamentales que al final de los tiempos vamos a tener que dar cuenta de ellos. La solidaridad está inscrita en la substancia misma de la Iglesia, por lo tanto no puede haber ninguna reticencia frente al trabajo solidario.

**LA IGLESIA:
SIGNO DE
CONTRA-
DICCION**

No descartamos la posibilidad de que nuestro trabajo inspirado en el Evangelio nos traiga problemas. Esto no sería nuevo. La Iglesia ha estado marcada, desde su nacimiento, por ser signo de contradicción. Jesucristo mismo fue signo de contradicción. El, realmente vino a proponer un camino de Paz, un camino de hermandad, pero no fue comprendido y fue crucificado, y nosotros en la Iglesia tenemos que asumir la actitud de Cristo.

La Iglesia en la medida que continúe dando su vida generosamente por los hombres va a pervivir. La muerte no nos asusta, porque creemos en la resurrección. Nuestra iniciativa no puede interpretarse como un acto contrario al Gobierno, porque ésta es positiva, va siempre en favor de alguien. La Iglesia está para ayudar a que haya comida; para ayudar a que haya trabajo; para ayudar a que haya justicia. Estas acciones positivas, a veces, crean oposición de algunos, pero esto es consecuencia de hechos positivos. La Vicaría no nace para enfrentar al Gobierno, sino para ofrecer soluciones a las necesidades reales de los hombres. Si nuestra iniciativa es

mal entendida comenzaremos bajo el signo de la contradicción o de la incomprensión y esto no nos asusta, porque tenemos fe en Jesucristo, lo que nos hace vencer cualquier clase de dificultades.

LA PALABRA
“INFILTRA-
CION” NO ES
DE LA
IGLESIA

Ultimamente se ha especulado mucho con la infiltración en organismos de Iglesia. La palabra infiltración es una palabra que debe desterrarse de la Iglesia. Siempre se llama infiltrado a una persona que no piensa como uno. La pregunta sobre si hay o no infiltración conlleva un colorido teñido de discriminación que como cristiano no se puede aceptar. En este sentido, si somos estrictos, el único no infiltrado en la Iglesia de Jesucristo es el mismo Jesucristo. Los demás somos infiltrados, porque somos pecadores, o porque somos capitalistas, o porque somos marxistas, o porque somos fascistas, es decir, hay miles de razones para ser infiltrado. Por eso la Iglesia nunca ha considerado a nadie como un infiltrado y sí ha considerado a todos nosotros partiendo de nuestra situación real y concreta, con nuestra ideología, con nuestros condicionamientos sociales y culturales. Tenemos que convertirnos al Evangelio de Jesucristo y a nadie se convierte mediante la violencia; se convierte proponiendo el Evangelio, proponiendo caminos mejores y convenciendo de que el Evangelio es el mejor camino para un hombre.

Se nos ha acusado de dar trabajo a personas de inspiración marxista. Es cierto que había en el Comité un número reducido de personas de ideología marxista, pero en ningún país civilizado se persigue a alguien por una ideología y aquí se ha expresado oficialmente de que no se hace. A una persona se la detiene o se la lleva a juicio cuando ha cometido acciones que dañan a otras personas y esto lo determinan siempre los tribunales competentes.

Por lo tanto para colaborar con la Vicaría no se requiere presentar el carnet de identidad y mucho menos su carnet u origen político. Lo único que se le pide es que esté dispuesto a jugarse por la suerte de los que sufren, por la suerte de los pobres y que profesen irrestrictamente su respeto por los derechos humanos. Si así lo hacen, están invitados a colaborar; si abusando de la confianza incurren en acciones lesivas a terceros, o a la inspiración de la Vicaría serán separados de la tarea por ser indignos de ella.

EL ECUMENISMO
SIGUE
VIGENTE

Uno de los rasgos más sobresalientes del ex-Comité de la Paz fue la experiencia ecuménica. Esta se vivificó en el trabajo diario por el hermano sufriente. La Vicaría ha decidido trabajar lo más cerca posible con otras instituciones evangélicas que continúan realizando trabajos semejantes. Hemos iniciado conversaciones con "Ayuda Cristiana Evangélica" para planificar en común trabajos en poblaciones y en la obtención de fondos para sostener los programas de bolsas y talleres de trabajo. En el ámbito penal, los evangélicos tienen un Fondo de Asistencia Social de Instituciones Cristianas (FASIC) que se dedica fundamentalmente a la atención de las personas condenadas y que se acogen al decreto 504, mediante el cual se conmuta la pena por la expulsión del país. Nuestro interés es establecer nuevas relaciones en torno a los programas solidarios, porque está demostrado que la práctica ecuménica va en beneficio de los pobres y de las Iglesias.

ENTREGAR
PARTE DE
CADA UNO

El financiamiento del trabajo solidario es una preocupación permanente. Hasta el momento el apoyo ha provenido desde el exterior, pues en Chile no existen medios financieros capaces de sostener las innumerables iniciativas solidarias. La intención de la Vicaría será buscar medios de.

financiamiento en Chile de acuerdo a las posibilidades reales. Esto es sumamente difícil hoy día, pero no podemos quedarnos tranquilos escudándonos en la actual situación económica. La solidaridad exige en todos los campos entregar parte de uno y sobre todo cuando los problemas son más agudos. Aunque agradecemos mucho el apoyo de instituciones eclesiales extranjeras, tenemos que iniciar una seria campaña a todo nivel de Iglesia y poder compartir lo que nosotros poseemos.

LOS POBRES
ANTICIPAN
EL REINO DE
DIOS

Los comedores infantiles son una tarea de las comunidades de base que seguiremos apoyando. Este problema nació para hacer frente al grave problema que azota a los niños de nuestras poblaciones. Los comedores infantiles se han mantenido y expandido, principalmente, gracias a la solidaridad popular. La Iglesia una vez más ha recibido la enseñanza de la generosidad de los pobres. Ellos son los que más han vivido situaciones límites, por lo tanto son capaces de entender mejor la angustia que significa no tener otro tipo de apoyo que ellos mismos. Es normal ver en una población como ante un niño que le falta el padre y la madre, otro vecino lo acoge sin pensar mucho en presupuestos económicos, sino simplemente porque hay un caso humano que atender. Esto mismo se ha dado en los comedores infantiles; son los mismos afectados los que han demostrado una mayor solidaridad. Cáritas, las donaciones extranjeras, la ayuda prestada por sectores de mayor nivel económico y de sectores cristianos han dado un valioso aporte. Sin embargo, los niños reciben una comida al día y normalmente son niños cuyos padres están cesantes o tienen gravísimos problemas económicos. Esta situación nos hace pensar que hay muchos niños que comen sólo debido a la existencia de los comedores. Estos antecedentes nos están indicando que hay que entrar en un período de emergencia mucho mayor, de lo contrario vamos a experimentar un sufrimiento muy grande de los niños, el cual se traducirá en enfermedades, deserción escolar y otros sufrimientos.

LOS JOVENES CONFIRMAN SU ACTITUD GENEROSA La juventud no está al margen de los problemas sociales. Los estudiantes tienen graves dificultades para mantenerse en la educación básica, media y universitaria. Estas acciones se agravan al no tener posibilidades de financiar sus estudios con algunas horas de trabajo. El rendimiento intelectual en los primeros años de estudio se reciente debido a los problemas de alimentación, concluyendo en la deserción escolar por incapacidad. En la juventud obrera se presenta el problema de desempleo y, por lo tanto, la frustración al no tener expectativas sobre su futuro como trabajador. En suma, la juventud es un sector de la sociedad bastante necesitado, por lo tanto habría que realizar algún tipo de acción solidaria. Actualmente se está desarrollando, a través de la Vicaría Universitaria, un plan asistencial consistente en la instalación de comedores a los cuales puedan concurrir los universitarios de escasos recursos. Además se está estudiando un plan de becas para financiar a estudiantes con problemas económicos. A pesar de todas las dificultades, la juventud ha estado demostrando una vez más su entrega generosa hacia los más desposeídos.

Hay numerosas iniciativas juveniles que han significado un aporte decisivo para el mantenimiento de los comedores infantiles. Entre éstas cabe destacar la recolección de alimentos y las campañas de casa a casa para obtener nuevos fondos. La Vicaría de la Solidaridad deberá coordinar mejor una serie de trabajos juveniles, sin perjuicio de que se continúe impulsando la acción juvenil en sus propias comunidades o zonas.

LA IGLESIA ESPERA UNA RESPUESTA DEL GOBIERNO La Iglesia, por intermedio de sus Obispos y a través del ex-Comité de la Paz en Chile, hizo muchas gestiones y las continuará realizando para ayudar a ubicar a las personas que están "desaparecidas". Se han hecho gestiones judiciales, administrativas; se ha empeñado la palabra y la autoridad de los Obispos para lograrlo, pero desgraciadamente la respuesta

escapa a nuestras manos. Podemos, sin embargo, ayudar mucho en la búsqueda de esas personas, porque es evidente que en un país no pueden desaparecer personas. Cualquiera sea la causa de estas desapariciones tiene que haber una fórmula de dar respuesta. No es justo que haya personas que estén sufriendo por esta grave incertidumbre de no saber dónde se encuentran sus seres queridos. La Iglesia continuará siempre ayudando a buscar a estas personas y a resolver el problema. El Gobierno tiene pendiente el compromiso público de dar respuesta sobre la situación de los "desaparecidos".

SI... LA
TORTURA ES
UNA
REALIDAD

La tortura existe y es lamentable para nuestro país. Los casos que hemos comprobado los hemos puesto en manos de la autoridad correspondiente.

El ex-Comité de la Paz presentó más de dos mil recursos de amparo. Estos recursos siguen la tramitación judicial habitual, pero, a veces, se encuentran con dificultades legales y de información, porque las autoridades competentes no informan dentro de los plazos y con las formalidades requeridas a la Corte se impide darles curso. El ex-Comité presentó recursos de amparo por 131 personas en marzo de 1974. Ese recurso está todavía en manos de un Ministro en Visita, y por lo tanto aún no conocemos el juicio final que merece ese recurso. En el transcurso de estos dos años algunas de esas personas aparecieron quedando sin efecto el recurso de amparo. Otros aún permanecen sin solución. Cuando apareció la lista de los 119 desaparecidos cierta prensa quiso hacer ver que los desaparecidos eran un engaño y que algunos de ellos gozaban de buena salud; se referían efectivamente a tres o cinco personas, del recurso de amparo del año anterior, que ya gozaban de libertad, porque había pasado un largo plazo de detención.

Actualmente las detenciones están reguladas en Chile por el decreto 1009, que fue dictado en mayo de 1975. Ese recurso pide que los familiares sean avisados dentro de las 48 horas de que es detenido un familiar y que a los cinco días la persona detenida sea puesta en manos del Ministro del Interior para que sea declarado detenido por Estado de Sitio, o se ponga en manos de la justicia para el inicio de un proceso, o se le deje en libertad. Desgraciadamente la Iglesia ha hecho muchas veces presente que el contenido de este decreto no se ha cumplido en muchísimas oportunidades y por eso ha pedido una reglamentación exhaustiva que castigue a los funcionarios de seguridad que no cumplen con las disposiciones del decreto (2).

**LA AMNISTIA
ES UNA
CONDICION
DE LA PAZ**

La amnistía concedida por el Gobierno en la Navidad pasada coincidió con la petición de una amnistía generosa hecha por la Conferencia Episcopal. Sin embargo accediendo a los llamados del Papa y de los Obispos chilenos deseamos que haya una amnistía más generosa en el futuro próximo como una forma eficaz para avanzar en el reestablecimiento de la paz entre los chilenos.

**LA SOLIDA-
RIDAD:
PRINCIPIO
Y FIN DE
NUESTRA
MISION**

Como Vicaría de la Solidaridad es un deber nuestro reflexionar sobre la solidaridad, pues ésta debe convertirse en conducta permanente de nuestras vidas. La palabra solidaridad se puede reducir a una palabra más cercana que es compartir. Ser solidario significa compartir asumiendo el sufrimiento de otro; compartir asumiendo la situación del hermano; compartir comprendiendo desde dentro lo que pasa a un ser humano que está

(2) Al momento de imprimirse esta edición, el Gobierno ha promulgado el Decreto Reglamentario 0187. Este entrega las disposiciones sobre detenciones en virtud del Estado de Sitio, contenidas en el Decreto 1.009. La Vicaría ha encargado a su departamento penal un estudio para conocer sus efectivos alcances.

afligido por una necesidad. Ser solidario o tener amor, o ser caritativo no significa compartir lo que sobra; lo que no necesitamos y poseemos, en la doctrina de la Iglesia, nunca nos ha pertenecido; lo que sobra le pertenece al que tiene necesidad, él es el dueño. Por lo tanto el compartir y la solidaridad indica que somos capaces de privarnos de algo que es necesario a nosotros para aliviar la suerte de otros, de manera que no haya unos pocos que tengan abundancia y unos muchos que padezcan necesidad. El ser cristiano tiene un precio muy alto: compartir significa que uno pone la propia vida como testimonio de que uno quiere asumir la situación de un hermano. En este sentido entrega tiempo, entrega bienes, entrega talentos, entrega su propia vida como Jesucristo; El es el solidario porexcelencia. Jesucristo ha compartido la suerte de los hombres viviendo dentro del drama humano. El ha asumido la pasión del hombre. No tenemos que imitarlo en la cruz, tenemos que imitar su actitud. Ser solidario, por lo tanto, significa que todos nos convertimos en Buen Pastor para un hermano. Que todos nos convertimos en Buen Samaritano para un hermano. En una palabra, en que todos queremos asumir los mismos sentimientos de Jesucristo para el que sufre.

Esta primera edición de 5.000 ejemplares
se imprimió en febrero de 1976, en los
Talleres Gráficos Corporación Limitada.

FE DE ERRATAS

Página 2, línea 21, dice: "raigambre"

debe decir: raigambre

Página 4, línea 2, dice: "decirle"

debe decir: "decirle con hechos"

Página 4, línea 16, dice: "envió una carta a los medios"

debe decir: "envió una carta que no fue publicada por los medios de comunicación social"

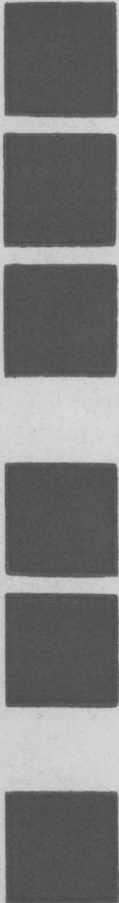
Página 10, línea 17, dice: "ex- Comit-e"

debe decir: "ex-Comité"

Página 12, línea 12, dice: "no tenemos que imitarlo en la cruz, tenemos que imitar su actitud"

debe decir: "no tenemos que imitarlo en aspectos históricos externos de la cruz; tenemos que imitar su actitud de asumir la cruz en la vida"

SERIE DE EDICIONES DE LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD



FORMACION: Elementos doctrinarios para el aprendizaje de la hermandad solidaria en documentos pastorales y la historia del pueblo de Dios.

REFLEXION: Opiniones, análisis y testimonios de la experiencia solidaria que ayuden a la reflexión evangélica de la realidad nacional.

PRESENCIA: Líneas de acción de la Vicaría, proposiciones de trabajo, servicios e informaciones.

ARZOBISPADO DE SANTIAGO - VICARIA DE LA SOLIDARIDAD
UNIDAD DE COMUNICACIONES
Plaza de Armas 444 - Casilla 30 D - Santiago de Chile